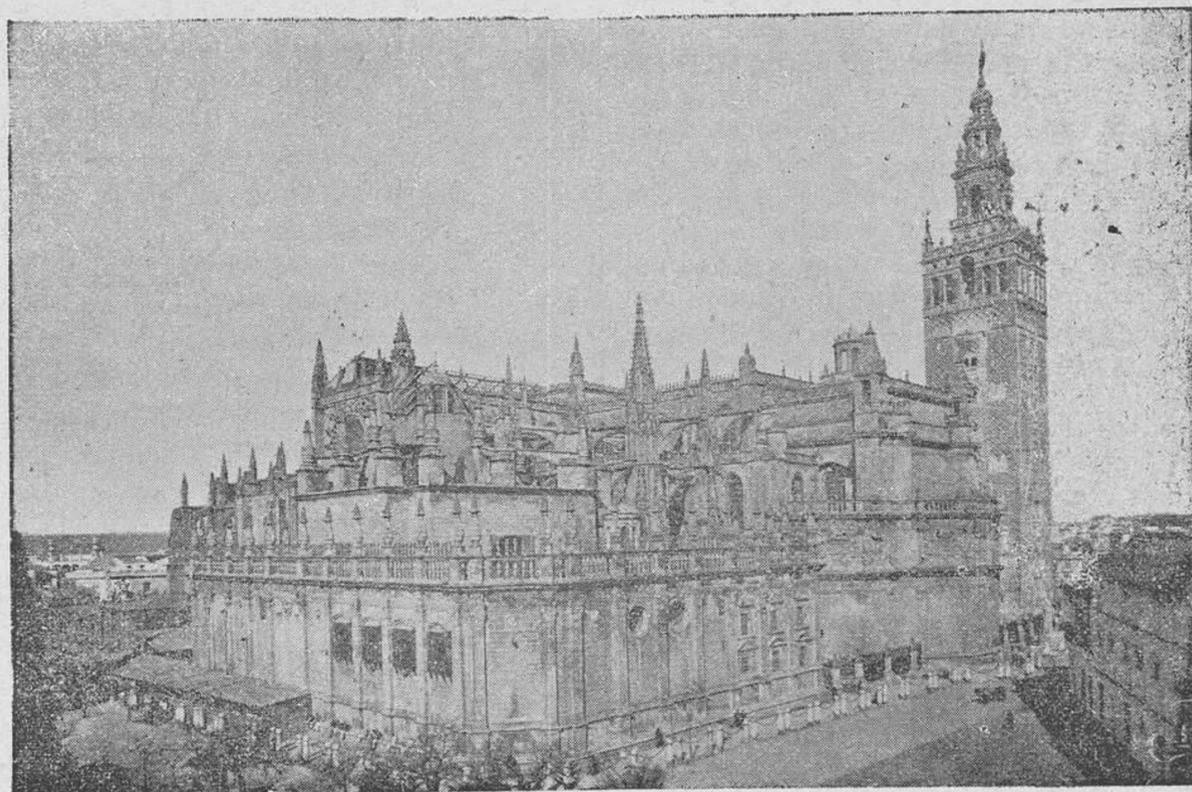

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

Director: Roberto Bueno.



La Catedral de Sevilla.

Platitos de la Semana.

EL mes de las flores y de los pájaros y de los poetas cursis, toca á su fin dejándonos gratas impresiones por lo mucho notable que durante sus días ha pasado á los anales de la historia, algunos de cuyos sucesos, tales como la salida del Sr. Pinillos de la presidencia de la Diputación, merecen por lo fausto señalarse con raya blanca.

El cierre general de tiendas, el furor por los Juegos Florales, los escándalos de la Junta del Censo Electoral y los sombreros de paja multicolores que han estrenado las de Verdugillo, también son acontecimientos muy de tenerse en cuenta.

Pero el más colosal de todos, el más *admirable*, (excepción hecha de lo del Sr. Pinillos) y que despierta gran expectación no solo en el mundo científico, *si que* también en el mundo profano, es el eclipse de sol que se *nos prepara*, al decir del verdadero Zaragozaño y de todos los sabios astrónomos.

¡Ese sí que será un acontecimiento!

Aquí, en Cádiz, donde por todo lo *nuevo* se siente gran entusiasmo, son muchas las familias de nuestra buena sociedad que se disponen á observar el fenómeno con todas las comodidades posibles, buscando al efecto lugares estratégicos dentro de nuestro recinto y proveyéndose de telescopios ó cata-lejos.

Hay quien asegura que desde la azotea de su casa sita en el barrio de la Viña, podrá apreciarse mejor que desde ninguna otra parte el acontecimiento del 28, por haber sido siempre aquel barrio el predilecto del rubicundo Apolo, y buena prueba de ello son los ojos de las viñeras; y quien tal asegura, sin tener que hacer grandes esfuerzos para convencer á sus vecinos, ha instalado todo un observatorio provisto de reflectores, máquinas fotográficas y cuanto exigen los modernos adelantos, en la torre de la azotea de su casa.

Item: ha puesto á diez céntimos la entrada desde las dos á las cuatro de la tarde del día del suceso.

Otros á quienes no ha tocado en suerte una azotea tan bien situada para los efectos del eclipse, limitanse á ahumar cristales y buscar sitios elevados.

Con este motivo también se hacen en estos días nuevas instalaciones en muchas casas habitadas por familias pusilánimes, del gas de Lebon y del de contador de *perra*, por si el eclipse se prolongara.

Muchas son también las familias que se han trasladado á Placencia, lugar elegido por nuestros Flammariones (perdón por la pluralización) como el más indicado para la más cómoda y fácil percepción de las *evoluciones del astro solar*, que dice un entendido astrónomo ex-empleado de la Diputación.

Preocupa, en fin, á todas las clases de la sociedad el notable acontecimiento, y casi no se habla de otra cosa en círculos y reuniones, siendo muchas las odas que por nuestros mejores ingenios se han compuesto en estos días inspiradas en las diversas fases que puede presentar el eclipse, y habiendo dado lugar también á una muy delicada tanda de valsos que tendremos el gusto de oír el citado día 28 en la Torre de Tavira, debida al ingenio musical de uno de nuestros más tiernos, sensibles, espirituales y etéreos compositores.

Mayo, en fin, el mes de las flores, de los pájaros y de los poetas cursis, termina con tan curioso acontecimiento dejando el paso ¡ay! al mes de las calabazas...

Plegue á Dios que no se cumplan los deseos de algunos estudiantes que desde el fondo de su alma piden á la Divina Providencia que el eclipse se eternice.

¡Si tendrán horror al mes de Junio!

Y bien mirado también traería sus ventajas: de no

salir más el sol (?) amenguaría este calor que nos sofoca y... no verían la luz estos platitos:.. amén de que no tendríamos moscas...

UN PINCHE.

INVITACION.

A UNA CORTESANA.

Débil «walkyria» de dorados rizos,
de ojos azules y de tez nevada,
angel celeste que en la tierra gimes
sintiendo de la ausencia la nostalgia:
si quieres dar al diablo tu tristeza,
si quieres olvidarte de tu patria,
deja ese clima nebuloso y frio
y vente con nosotros, cortesana.

Vente á la tierra donde el sol del Trópico
señor triunfante, en huracán de llamas,
derramando sus rayos fecundantes
más espléndido luce en la mañana...
y la luna más poética en la noche,
con sus rayos de plata,
dulcemente acaricia á los que sueñan
dejando sorprender en su luz pálida
misterios de la noche que tú ignoras,
misterios que seducen y embriagan.

Vente á la tierra donde el pecho ansioso
de amor, al nombre de mujer se inflama:
palpitaran por tí los corazones,
felicis nos harás con tus miradas
y al suspiro que exhale el pecho ansioso
tu nombre servirá de etéreas alas
para elevarlo al cielo donde llega
lo que, digno de Dios, sale del alma...

Vente á la tierra donde la alegría
le disputa al placer la hora más grata;
y si en tu pecho la sentida estrofa,
el dulce rasguear en la guitarra,
el amante suspiro ó la honda pena,
sentimiento amoroso despertaran,
bella «walkyria» de dorados rizos,
de ojos azules y de tez nevada,
vente á mi lado á la campiña hermosa
donde todo es poesía, paz y calma,
donde todo en lenguaje delicioso
á los sentidos habla...

Verás como te dice que eres bella
del arroyuelo la corriente clara,
como te besa el sol apasionado,
como la flor exhala
perfumes para tí desconocidos
y la abeja su miel para tí labra.

¡Verás tú como al terminar la tarde,
teñido el horizonte de oro y grana,
cuando vuelvan las aves á sus nidos
y al meter la cabeza bajo el ala
sintiendo nuestra dicha indefinible,
llenas de amor, epitalamios cantan!

SEGUNDO LOZANO.



LOS VIAJEROS

A la Risa dije: Enloqueces; y al Placer:
¿de qué sirve esto?—*Eclesiasté.*

ANTHROPOS, trovador y caballero, hizo edificar una ermita en la falda de una colina.

Y abandonó su castillo (en las puertas de su castillo, había cadenas de hierro, real honor), y llevó á la ermita la indiferencia de su corazón.

Porque en su espíritu había crepúsculo, así cuando la Primavera reía en las hojas rojas de las rosas, y en la nieve de los jazmines y en la albura húmeda de los lirios, como cuando el Estío hacía cantar á las cigarras entre las hojas, y el Otoño tornasolaba las uvas en las viñas, y el Invierno guiaba sobre la tierra sus tristezas frías y blancas.

Pero la soledad no habló á su oído esas suaves y consoladoras palabras que han escuchado todos los solitarios: «Oculta bajo las alas del Tiempo, vive la Esperanza».

Y escribió en un muro: «En el lugar en que cayere el árbol, allí quedará».

Desde la ventana de la ermita, por entre la fronda, iba su mirada al camino zigzagante al pié de la colina. El sol hería los rostros de los viajeros, ó la lluvia caía sobre sus cabezas, ó la nieve blanqueaba sus hombros, ó la bruma los envolvía con mantos fantásticos. Anthropos los veía espolear sus caballos y pensaba: Van al amor; van á la ambición; van al miedo.

II

Una noche llegó un viajero y le pidió hospitalidad.

Era una noche tempestuosa y sonora. Las tinieblas se aglomeraban en las copas de los árboles y se dispersaban bajo los relámpagos ó huían de los ecos del trueno en las hendiduras de las rocas. El viajero tenía noble y severo aspecto; en sus ojos había tristezas profundas.

Anthropos le cedió su lecho y esperó la aurora, mirando por la ventana abierta el descenso de las serpientes luminosas. Pero he aquí que rayó el alba y vió que el huésped estaba muerto; y en sus ojos abiertos no había tristeza, sino infinita paz.

Y murmuró: Tal vez la muerte.

Sobre el corazón del viajero halló un pequeño pergamino que decía: «Señor, mi rey; vuestro enemigo ha dicho: cualquiera que me entregare el cuerpo de mi enemigo, será grande delante de mí».

Anthropos supo entonces que el viajero era un rey vencido. Y puso el cuerpo del muerto sobre sus hombros y subió á la cumbre de la colina, abrió un hoyo y allí lo enterró.

Y volvió á su ermita y por la ventana abierta siguieron sus miradas el vuelo de las aves gozosas después de la tempestad.

III

Fué en otra noche lóbrega y triste, cuando un viajero llamó á la puerta de la ermita. Sus ojos eran sombríos y su aspecto sórdido.

Anthropos le cedió su lecho y esperó la aurora, mirando por la ventana abierta los negros hilos de la lluvia que doblaban las hojas de los árboles. Cuando rayó el alba, el viajero dijo: «He aquí que yo sé que un tesoro está enterrado bajo tus plantas».

Y Anthropos no miró siquiera á sus plantas, sino que dejó ir al viajero y lo olvidó.

IV

Y fué en otra noche oscura y silenciosa, cuando oyó llamar á su puerta. Y abrió la puerta y entró una mujer.

Jamás en los ojos de Anthropos esplendió la belleza de tan deslumbradora manera. Diríase que en los labios de esa mujer dormían caricias infinitas y en sus ojos atormentadoras y extrañas voluptuosidades. Anthropos miró entonces hasta el fondo de su propio sér, y su sér estaba frío como un muerto.

Y esperó la aurora, mirando por la ventana abierta la espantosa lucha de las tinieblas en el cielo. Y cuando llegó la aurora, vió que la mujer era ida y el lecho estaba vacío. Entonces se recostó en el lecho y no sintió el suave calor que había dejado en él el cuerpo de la mujer. Y mientras su espíritu seguía los caminos misteriosos que conducen á mundos desconocidos, sus labios balbuceaban: Tal vez la muerte...

V

Una mañana dormía Anthropos bajo un árbol y descendió una ave del cielo y le devoró los ojos. Se hizo la noche en torno suyo: pero la noche no era más amarga que el día. Desde entonces llegaron á su oído con mayor intensidad los gemidos interminables del viento en el espacio sin límites.

VI

Pasaron muchos años. Muchas veces las hojas de los árboles fueron arrastradas por los vientos de Otoño y muchas veces la Primavera hizo renacer las hojas de los árboles; pero en el corazón de Anthropos no renacían ni la alegría ni el dolor, ni el temor ni la esperanza.

Y fué en una noche maravillosa cuando apareció en la ermita el último viajero.

Era una noche de estío. Por entre las ramas de los árboles, la luz de la luna era como una larga mirada clara y consoladora. Reía el arroyo al pié de la colina y erizaba su dorso de escamas argentinas. Había en el ambiente alegrías nupciales y por la tierra y en el cielo pasaba un soplo del Infinito Bien.

El viajero tenía el rostro suave y pálido y profundamente doloroso. Un rayo de luna, deslizándose entre la fronda, caía sobre su cabeza y se enredaba en sus cabellos negros. En sus ojos extraños, la mirada parecía venir de incalculables lejanías. Sus labios murmuraron: Te traigo la paz. Entonces sintió Anthropos que la indiferencia de su corazón se deshacía como la nieve bajo el sol. Y penetró el espanto en el alma y sudor de angustia cubrió su frente y chocaron sus dientes y se apartó la carne de sus huesos y emblanquecieron sus cabellos. Y Anthropos murió de terror.

RICARDO JAIMES FREYRE.

LA CARIDAD.

¿De dónde viene? Del Cielo.
¿Qué busca? Siempre el dolor
para prestarle consuelo;
que no hay desdicha ni duelo
que no mitigue su amor.

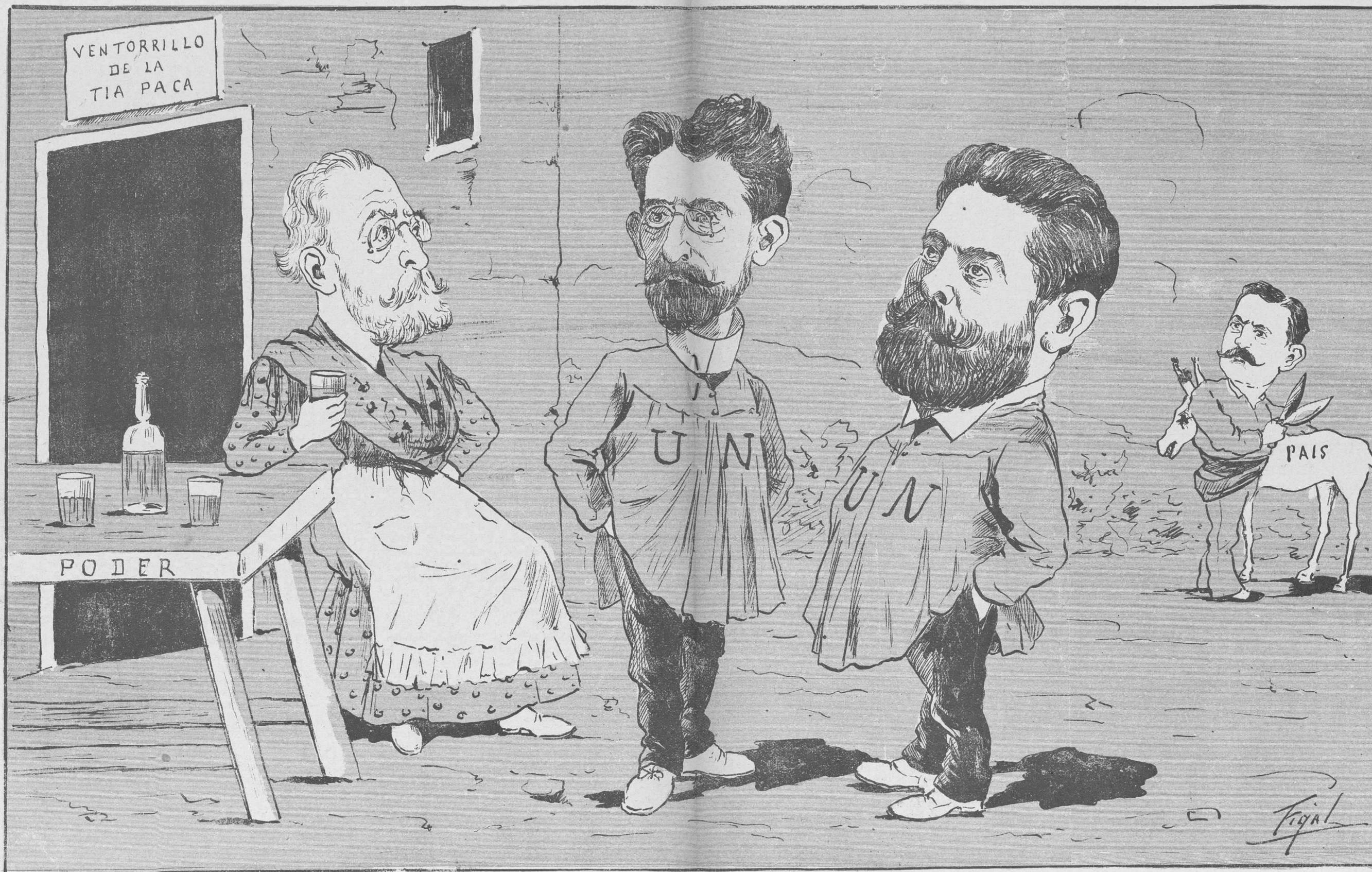
¡Caridad! virtud sublime
propia de pechos cristianos;
ella socorre al que gime,
y donde su paso imprime
los hombres se hacen hermanos!

Superior á toda ciencia
porque enseña la del bien,
tranquiliza la conciencia
y con su dulce influencia
trueca la tierra en Edén.

Ecija, 5-10-900.

José M.^a LOPEZ.

El Cocinero.—ACTUALIDADES



—Aunque Vdes. cierren las tiendas, la mia está siempre abierta para los mozos *cruos*; sentarse que la mesa está puesta.
—Gracias, no gustamos por ahora.

Pasteles de Escenario.

LA novedad de la semana en el Principal, ha sido la representación del popular drama del inmortal Zorrilla *D. Juan Tenorio*, cuyo papel de D.^a Inés desempeñó á maravillas y de inimitable manera la hermosa y genial Miss Geraldine, cosechando en esa noche aun más aplausos y ovaciones de las que á diario se le vienen tributando por nuestro público, desde su *debut* en el Teatro de la calle de la Novena.

En todas las sesiones en que aquella se presenta se encuentra el local lleno y ni un momento decae el entusiasmo y la admiración con que el primer día fué entre nosotros acogida.

La empresa, por tanto, sigue de enhorabuena y la hermosa artista dejará muy gratos recuerdos entre éste, que por algo llama ella su público predilecto.

*
**

En el teatrillo de la Cuesta de la Murga, hace las delicias del público el simpático primer actor Julio Ruiz, que con sus ingeniosidades y talentos artísticos sostiene la animación y entusiasmo de sus constantes admiradores.

En la presente semana hemos tenido ocasión (y así lo hicimos) de aplaudirlo una vez más como autor inteligentísimo en los secretos del arte escénico.

También cosechó muchos aplausos en el Circo Teatro Gaditano, donde ante un público numeroso representó á *merveille* su monólogo apropósito titulado *Julio Ruiz*, original de Ruiz, expresamente para Ruiz.

Merece plácemes por sus éxitos y delicada labor este actor cómico, á quien nuestro público distingue con su buen criterio y constante favor entre los buenos actores.

COBARDAS!

¿Veis esta espada que en mi mano brilla?
pues ella ha de vengar aunque os asombre,
la ruin, cobarde y sin igual mancilla
con que quisisteis profanar mi nombre.

Siento mi brazo, de luchar ansioso;
siento en mi pecho, sin igual coraje;
mi corazón se agita presuroso,
sediento de vengar tan vil ultraje.

¿Con que yo fui traidor?... quien pensaría
que el mismo rey de mi inocencia cierto,
de la negra mazmorra sacaría,
aquel á quien contábais ya por muerto...

¿Os asombro!... fantasma de otro mundo
pensáis que soy, y la razón os sobra;
salí del antro misero y profundo;
el muerto soy, que su valor recobra.

Vengo ansioso de sangre, de venganza,
el mundo gana, si de enmedio os quito;
el mataros, es solo mi esperanza,
vuestras vidas infames necesito.

Sois cobardes, serviles y rastreros,
al poderoso adulación prestais
y con el débil, con instintos fieros,
sin conciencia y sin duelo os ensañais.

Mi adormecida furia se desata;
uno á uno ó con todos luchar quiero;...
ya la impaciencia de reñir, me mata...
desenvainad la espada, que aquí espero...

...¿Pero no contestais?... ¿no decís nada?
al veros tan sumisos... tan callados,
en vez del noble que se ciñe espada,
me pareceis ladrones alherrojados.

FERNANDO AGEA.

PUDIBUNDEZ MODERNA.

ESTAMOS atravesando una época de reacción en lo que á la libertad literaria se refiere. La tan traída y llevada cuestión de la moralidad en el arte, vuelve á dar que hacer á los que, bajo el aspecto de guardadores de las puras costumbres, ocultan su odio á toda manifestación intelectual y á toda efusión artística.

Vetada, ó á punto de votarse, está ya en la cultísima Alemania la ley Heinze, atentatoria á la libre manifestación del pensamiento en el libro, para perseguir la indecencia que se le antoje ver á ojos escrupulosos. De nada han servido las elocuentes protestas de los hombres de más valía con que cuenta Alemania, contra esa ley de compresión intelectual; de nada que se haya dicho «que el arte es la más alta manifestación de la cultura de un pueblo, y que quien amenaza al arte amenaza al mismo tiempo á la cultura, la grandeza y el prestigio de su nación, y se hace culpable del crimen de lesa patria».

Esta cruzada de pudibundez ha atravesado ya el Atlántico, y hace pocos días que se propuso en la Cámara de representantes de los Estados Unidos que fuera prohibida la circulación, por el correo, de la novela *Sapho*, de Alonso Daudet. Algunas líneas de ferrocarriles se han adelantado ya á la resolución que adopte la Cámara, prohibiendo la venta del hermoso y malaventurado libro en los trenes y en las estaciones, y hasta un vendedor de periódicos de una población de Michigan ha anunciado que quemará en público todos los ejemplares de la traducción de *Sapho* que tenga en almacén, é invita á los demás habitantes de la ciudad que posean ejemplares de la novela, para que se le unan en este auto de fé. ¡Pobre Daudet, que dejó pedazos de su alma hermosa en sus libros, para que los juzgue y los condene un vendedor de periódicos yanqui!

Lo gracioso del caso, es que la comisión de correos de la Cámara de representantes de Washington, que debe presentar un dictamen acerca de la moralidad de la obra de Daudet, se compone de individuos que no han leído nunca. Para obviar este inconveniente, se ha decidido que cada individuo de la comisión sea provisto, á expensas del Estado, de un ejemplar de *Sapho* para que puedan leerlo y emitir su opinión.

Y he aquí una porción de respetables yanquis que hasta ahora no se habian manchado en las indecencias de la empecatada *Sapho*, y que van á perder su candorosa inocencia en aras del bien público.

Recuerda este asunto algunas campañas emprendidas hace algunos años en distintos puntos por una liga de señores que se llamaban así mismos padres de familia. Los tales padres declararon guerra furibunda á toda publicación obscena, y eran de ver sus afanes por descubrir en librerías y puestos de periódicos libros en que se relataran con frases escabrosas aventuras más escabrosas aún, ó fotografías en que chicas

guapas se presentarán con trajes ligeros... muy ligeros...

Aquellos venerables señores tuvieron que leer muchas atrocidades, y ellos, sin embargo, cada vez más firmes en su moralidad inmovible, cada vez más puros, cada vez más apartados de las seducciones de la lujuria.

Pero al contemplar tales ejemplares vivos de pureza y de persistencia en el bien, se venía á las mientes el pensamiento de que no debían ser tan peligrosas aquellas obras que condenaban los puros padres de familia; porque si así no fuera, ¿qué estragos no hubieran hecho las tales obras pecaminosas en la moralidad de los referidos padres, que tenían que leerlas continuamente para cumplir con sus deberes de guardadores de las buenas costumbres y depuradores de la decencia pública?

Esto de querer juzgar de la moralidad de las obras literarias y artísticas es cuestión delicadísima, función difícil para la que se requiere gusto depurado y conocimientos que faltan casi siempre á los que se meten en moralidades de once varas; ya sean vendedores de periódicos, ya tengan autorización de sus conciudadanos para legislar sobre todas las cosas.

Débese, claro está, reprimir la indecencia manifiesta, la libertad descocada y perniciosa del lenguaje; pero con mucho tiento al llegar á poner la mano sobre obras de indudable valor artístico.

Cuenta la eminente escritora doña Emilia Pardo Bazán en una de sus obras, que en cierta época de su vida traducía en alta voz, en unas reuniones casi familiares, los dramas del gran Shakespeare, «y aunque á ellas no asistían doncellitas inocentes—dice la escritora—en mi vida me he visto en tales aprietos, variando acá y saltando acullá pasajes que no eran para leídos.»

Si Shakespeare, desde su alto pedestal de gloria, se entera de estos escrúpulos de monja, que unas veces sentimos los españoles, otras los alemanes y otras los norte-americanos, ¡cómo se reirá de nosotros el desenfadado poeta de *Las alegres comadres de Windsor!* ¡con qué desprecio!

ANTONIO GOYA.

LA COPLA TRISTE.

Para JUAN R. JIMÉNEZ.

Cántame la copla
de la noche aquella:
la andaluza copla que escuché llorando
al pié de tu reja.

Cántame la triste
canción de las penas;
que aquí en lo más hondo penetren sus ecos;
que rasguen las nieblas
en donde se agitan raudales de llanto,
postreros esluvios de mi dicha muerta...
¡Flores de un sepúlcrero,
con raíces que al pecho se aferran!...

¡Cántame la copla'...
¡Si tú me quisieras!...

Parece mentira que ya no te acuerdes
de tus juramentos y de tus promesas.
—«Cuando tú estés triste—me hablaste una noche,—
yo con mis cantares ahogaré tus penas;
y si tú me olvidas,
dejaré sin flores todas mis macetas,
y haré una corona
para que mi madre me corone muerta...

Cuando tú estés triste,
yo con esta copla calmaré tus penas...»

¿Cómo era la copla?

¿Ya no la recuerdas?

Parece mentira que hayas olvidado
tu amante promesa.

Parece mentira... ¡Si tú no me quieres!
¡Si tú me quisieras!...

José SANCHEZ RODRIGUEZ.

Fritos y Asados.

EL Ateneo Científico, Literario y Artístico de la Ciudad de Chiclana de la Frontera, celebrará Juegos Florales el día 29 del próximo mes de Junio, bajo el siguiente Programa:

Queda abierto desde el día 15 de Mayo, Certamen público para optar, con los temas que á continuación se expresan, á los premios que se les asignan.

Tema 1.º Canto á la Belleza; poesía con libertad de metro.—*Premio de honor:* Una flor natural.

Tema 2.º Estudio crítico en prosa, de las obras dramáticas de D. Antonio García Gutiérrez.—*Premio:* Un reloj de bronce, con termómetro y brújula, donado por S. M. la Reina Regente (q. D. g.)

Tema 3.º Romance histórico-descriptivo de la batalla de Chiclana.—*Premio:* 250 pesetas, donadas por el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

Tema 4.º Estudio biográfico crítico referente al Magistral Cabrera.—*Premio:* Reloj y candelabro de porcelana y bronce, donativo del Excmo. Sr. Duque de Nájera.

Tema 5.º Soneto dedicado á cantar las glorias de D. Enrique de las Morenas, héroes de Baler.—*Premio:* Un objeto de arte del Diputado á Córtes por esta circunscripción, D. Rafael de la Viesca.

Tema 6.º Cuento festivo en verso.—*Premio:* Un objeto de arte del Sr. D. Manuel Cano y Cueto, Gobernador Civil de la Provincia.

Tema 7.º Oda «A los hijos ilustres de Chiclana».—*Premio:* Una pluma de oro, donada por el Diputado á Córtes por esta circunscripción D. Ramón Auñón y Villalón.

Tema 8.º Cuento en prosa.—*Premio:* Edición de gran lujo de los «Cuentos de Bocaccio», donada por el Diputado Provincial D. José Jiménez Mena. El Ateneo hará del cuento premiado una edición de 500 ejemplares, regalando 250 al autor premiado.

Tema 9.º Proyecto de mejoras para el mejor crédito de Chiclana como estación veraniega y balnearia.—*Premio:* Un objeto de arte del Diputado á Córtes por esta circunscripción D. José Marengo y Gualter.

Tema 10.º «La Cruz de la Calzada»: leyenda chiclanera.—*Premio:* Medalla de oro, de la Sección Literaria del Ateneo.

Tema 11.º Vals con letra española, con acompañamiento de piano forte y tessitura de mezo-soprano.—*Premio:* Medalla de oro de la Sección Artística del Ateneo.

Tema 12.º Proyecto de festejos que pueda constituir un programa para los de verano en Chiclana.—*Premio:* Medalla de oro del Sr. Presidente del Ateneo.

Los trabajos con destino al concurso deben dirigirse á la Secretaria del Ateneo Científico Literario de Chiclana hasta las doce de la noche del 15 de Junio próximo.

El Alcalde Sr. Aguirre saldrá para Madrid *de un momento á otro.*

El dignísimo Gobernador Civil de esta provincia, inspirado vate Sr. Cano y Cueto, ha merecido una vez más testimonio de reconocimiento del Gobierno de S. M. por sus excelentes servicios é indiscutibles méritos. Le ha sido concedida la Gran Cruz de Isabel la Católica.

La prensa toda hace con tal motivo grandes elogios de tan ilustre personalidad, y el Sr. Cano y Cueto á su vez, agradecido al cariño y generales simpatías que á todos merece, obsequió días pasados á los representantes de aquella, íntimos y algunas personalidades de la provincia, con gran esplendidez y suma galantería.

Nosotros nos alegramos como el que más del buen acuerdo del Gobierno respecto á nuestro digno Gobernador Civil, y le enviamos desde estas humildes columnas la más efusiva y cordial enhorabuena.

El sábado último inauguróse en la calle Nueva el establecimiento Cervecería de la G, lujosamente restaurado y decorado por el notable pintor escenógrafo Sr. Allely.

Dicho establecimiento ha pasado á ser de propiedad de los conocidos industriales D. Manuel Ferreiros y D. Jaime Bruzón.

En la noche de dicho día fueron espléndidamente obsequiados cuantos concurren al expresado acto, haciéndose votos por la prosperidad y buena marcha del negocio.

Los citados dueños no omitieron gastos de ninguna clase para lograr la satisfacción de todos, mostrándose atentos y deferentes con cuantos tuvieron el gusto de visitarlos.

El jueves próximo pasado cumpliése el más triste de los aniversarios para los que militan bajo la bandera republicana.

Con este motivo todos los periódicos de la localidad y casi todos los de Europa, dedicaron buena parte de su edición á la memoria del ilustre tribuno don Emilio Castelar.

La lápida que señala la casa donde aquel naciera en la plaza de Candelaria, ostentaba fúnebre corona, y el Círculo republicano lucía bandera á media asta en testimonio de duelo.

El Sr. Depositario de los fondos provinciales don Fernando García de Arboleya, ha marchado á Madrid comisionado para gestionar el cobro de intereses de láminas pertenecientes á dicha corporación.

Recomendamos á nuestros abonados que visiten la magnífica Exposición de muebles que D. Luis Salvador tiene establecida en la calle Ancha, núm. 29, donde se venden la mar de cosas bonitas, elegantes y útiles á precios sumamente baratos.

No dejen ustedes de visitar dicha Exposición, si quiera sea para recrear la vista.

Tipo-Litografía J. Benitez, Marqués del Real Tesoro, 8.

Fábrica de PAN de HIJOS de F. J. MERELLO
Rosario, 29.—CADIZ.

PRECIOS EN SUS DESPACHOS
Marca **LA LLAVE** á pesetas **0'55** el kilo
« **EL CANDADO** á « **0'50** el «

MANUEL SAHAGUN

(S. EN C.)

AGENCIA ADMINISTRATIVA.

Gestiona toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de esta capital y en los diferentes Ministerios de la corte. Redención de censos Habilitación de clases pasivas. Defensas en los juicios administrativos y civiles, contando con abogados y procuradores competentes. Se encarga de la compra de bienes del Estado. Representaciones de Ayuntamientos.

ARGANTONIO 9, esquina á la de Alcalá Galiano antes Manzana. CADIZ.

Almacén de JOYERIA, PLATERIA y RELOJERIA

Jose Estrugo

CASA FUNDADA EN 1840

Oro en panes, para doradores y pintores.—Surtido completo en relojes de precisión, de sobremesa, cuadros alemanes, suizos y franceses.—Optica, instrumentos de cirugía y medicinales.—Taller de reparaciones.—Se garantiza todo trabajo hecho en los talleres de la casa.

CRISTOBAL COLON, 24.—CADIZ.

SANCHO & PEREZ-STELLA

REPRESENTANTES

DE

CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Vargas Ponce 1, 1.º—CÁDIZ.

Apartado núm. 5. Telegramas: PERESTELLA.

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las

BLENORRAGIAS (purgaciones), GONORREAS

y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

¡35 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á **3 pesetas** en todas las farmacias de España y América.

Para evitar engaños exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

BORRELL HERMANOS, Asalto 52, BARCELONA.

En CADIZ: Farmacia de los Sres. Matute Hermanos, Plaza Isabel II, 2

EL SIGLO

Gran Sombrerería y Depósito al por Mayor y Menor
J. PARRADO Y C.ª

Completo surtido y alta novedad en sombreros, para caballeros y niños.—Confección esmerada en sombreros sevillanos y cordobeses.

Sacramento, 6. CADIZ.